

UN MILAGRO LLAMADO BEHA

Muy de tanto en tanto –demasiadas pocas veces– aparece sin que nadie la espere una primera novela de un autor hasta entonces desconocido a quien, lo comprendemos a las pocas páginas, seguiremos a donde sea hasta el fin de nuestras existencias y bibliotecas. Tal es el caso –por citar tan sólo algunos– de *Birdy*, de William Wharton; *Edwin Mullhouse*, de Steven Millhauser, o *Las vírgenes suicidas*, de Jeffrey Eugenides.

Como todas ellas, el debut de Christopher R. Beha –quien también firmó un tan divertido como emocionante ensayo sobre el placer de la lectura de clásicos: *The Whole Five Feet*– se apoya sobre la idea *gatsbyana* de un narrador encandilado e iluminado por alguien que llega a su vida para cambiarla.

Luz verde

Charlie Blakeman –escritor frustrado que entra de repente en un éxtasis contemplativo que también recuerda a esa domesticidad zen de los Glass de J. D. Salinger o al primer y mejor Paul Auster– es aquí el Nick Carraway de la ecuación. Y la resplandeciente pero sombría y omnipresente en su ausencia Sophie Wilder es su luz verde al otro lado de la bahía.

Dicho lo anterior –y añadiendo que pocas veces se ha escrito con mayor emoción y delicadeza y fuerza sobre el verdadero sentido cristiano, la santidad sin adornos y la fe pura y sin la marca registrada de credos–, lo mejor es dejar que el milagro, aquí verificable, se exprese por sí mismo y, por una vez, se me permita, como casi todo comentario a la vez que prueba incuestionable, la cita de dos extractos de las primeras páginas de *Qué fue de Sophie Wilder*:

1) «Cuando hablaba de cultivar la soledad, se refería a mí. Y era cierto que nadie había leído mi novela cuando salió, unos meses antes. Pero no en virtud de ninguna estratagema estética. A mí me habría encantado tener público. Mi editor me la había pagado bien y había arriado el hombro, como suele decirse, para promocionarla. Habían aparecido reseñas donde uno espera que aparezcan, y algunas habían sido buenas. Max y yo compartíamos el mismo apellido –nuestros pa-

dres eran hermanos, o lo eran al menos mientras el mío vivió–, y durante una breve época corrió la especie, originada por el propio Max, de que los Blakeman representaban un nuevo momento cultural. Todo eso terminó después de que mi libro se sumiera en el anonimato. Fuera del mundo de los blogs malintencionados nadie tenía ni idea de quiénes éramos.»

Harto de nosotros

«En secreto –continuamos leyendo–, Max me culpaba por ello, aunque lo cierto es que la gente simplemente estaba cansada de los jóvenes blancos neoyorquinos acomodados. Yo no podía culparlos; yo también estaba harto de nosotros [...] Lo cierto era que estábamos llegando rápidamente [...] a esa edad en que ya no tiene sentido hablar de “promesa”. Fue más o menos en esa época cuando le comenté a Max que, consiguiéramos lo que consiguiéramos, ya nadie diría: “Es tan joven...”. Habíamos dejado atrás la precocidad. “Después de los veintiocho”, dije con tristeza, “se te juzga por tus propios méritos”. “A no ser que mueras”, me corrigió Max. “Entonces todos dicen: Era tan joven...”».

EL DEBUT NOVELÍSTICO DE ALGUIEN A QUIEN SEGUIREMOS HASTA EL FIN DE NUESTRAS BIBLIOTECAS

2) «No dijimos gran cosa más durante el resto del paseo. Le pregunté adónde iba y descubrí que vivíamos en el mismo edificio [...] Uno de los dos se paraba a charlar y el otro esperaba, y así dejamos de ser dos personas que se habían encontrado por casualidad al salir de clase y nos convertimos en dos personas que iban juntas a alguna parte. Si pudiera ser ahora una sola cosa, sería esta: alguien que va a alguna parte con Sophie Wilder».

El resto de la novela es igual de bueno o mucho mejor. Nunca más apropiadamente dicho: ¡Aleluya!

RODRIGO FRESÁN

QUÉ FUE DE SOPHIE WILDER CHRISTOPHER R. BEHA

Narrativa
Trad. de
Damià Alou
Libros del
Asteroide,
2014. 19,95
euros ★★★★★



TÍTULO

AUTOR

EDITORIAL

PUESTO ANTERIOR

SEMANA PERMANENCIA

FICCIÓN

Las tres bodas de Manolita	Almudena Grandes	Tusquets	1	5
El valle del asombro	Amy Tan	Planeta	2	6
El juego de Ripper	Isabel Allende	Plaza & Janés	3	14
La noche soñada	Máxim Huerta	Espasa	9	2
La verdad sobre el caso Harry Quebert	Joël Dicker	Alfaguara	10	37
Muerte entre líneas	Donna Leon	Seix Barral	-	1
La rubia de ojos negros	Benjamin Black	Alfaguara	4	5
La analfabeta que era un genio de los...	Jonas Jonasson	Salamandra	(5)	2
La lista	Frederick Forsyth	Plaza & Janés	6	7
El paciente	Juan Gómez-Jurado	Planeta	7	9

NO FICCIÓN

La gran desmemoria	Pilar Urbano	Planeta	-	1
Yo fui a E. G. B.	Javier Ikaz / Jorge Díaz	Plaza & Janés	1	21
El mundo en tus manos	Elsa Punset	Destino	3	2
CeroCeroCero	Roberto Saviano	Anagrama	2	6
Historia de un despropósito	Joaquín Leguina	Temas de Hoy	4	7
La jungla de los listos	Miguel Ángel Revilla	Espasa	6	14
Puedo prometer y prometo	Fernando Ónega	Plaza & Janés	5	16
El libro (de los 50 años) de Forges	Forges	Espasa	7	4
No estamos locos	El Gran Wyoming	Planeta	(5)	19
Las gafas de la felicidad	Rafael Santandreu	Grijalbo	8	2

POESÍA

Antología Cátedra de poesía	VV. AA.	Cátedra	2	7
Chatterton	Elena Medel	Visor	4	3
Nocturno casi	Lorenzo Oliván	Tusquets	1	4
Tres mujeres	Sylvia Plath	Nórdica	3	23
Poesía completa	Enrique Jardiel Poncela	Hiperión	(7)	4
Los desengaños	Antonio Lucas	Visor	8	3
Las pequeñas espinas son pequeñas	Raquel Lanseros	Hiperión	9	3
Como la luz de la luna en un Martini	José María Álvarez	Renacimiento	5	8
Mi séquito silencioso	Charles Simic	Vaso Roto	-	1
Y tu vida de golpe	José Iniesta	Renacimiento	-	1

INFANTIL/JUVENIL

Leal	Veronica Roth	Molino	2	5
Divergente	Verónica Roth	Molino	3	5
¿Puedo soñar contigo?	Blue Jeans	Planeta	1	5
Insurgente	Verónica Roth	Molino	10	2
Los futbolísimos 3. El misterio del portero...	Roberto Santiago	SM	(7)	2
Los chistes más morrocotudos	Geronimo Stilton	Oniro	7	3
Diario de Greg 7. Buscando plan	Jeff Kinney	Molino	4	13
Los futbolísimos 1. El misterio de los...	Roberto Santiago	SM	(5)	3
Frozen	VV. AA.	Disney	-	1
Diario de Greg 1. Un pingaio total	Jeff Kinney	Molino	8	75

Coordinación de Manuel Muñoz Menéndez (mmuniz@abc.es)



«Supera a *La isla del tesoro...*
Como Stevenson, Motion ha conseguido escribir una novela juvenil que los adultos leen con mayor placer que los jóvenes. ¡J.K. Rowling, no te duermas en los laureles!» — THE TIMES

www.tusquetseditores.com

TUSQUETS
EDITORES